



MENOS CAMAS HOSPITALARIAS MÁS LISTA DE ESPERA

Como todos los veranos, éste, no ha sido una excepción. Desde la Consejería de Sanidad se han dado instrucciones para que se cierren camas en los hospitales, desde el 15 de junio hasta el 1 octubre. Algunos datos sobre los principales centros hospitalarios de la Comunidad de Madrid pueden ser muy ilustrativos:

Hospital Ramón y Cajal sobre un total de 826 camas se han cerrado (a lo largo de estos meses) 284 lo que significa un 34%.

Hospital de La Princesa hay en estos momentos 350 camas funcionando y se cerrarán 74, es decir, un 21%.

Hospital Clínico San Carlos de 964 camas se van a cerrar 420, lo que supone un 43%.

Hospital de La Paz de 1.308 camas se cierran 350, es decir, un 26,7%.

Hospital 12 de Octubre 1.287 camas y se cierran 300 lo que supone un 25%.

Con estos datos podríamos estar hablando de un promedio de entre un 30% del total de las camas que se cierran este verano en la Comunidad de Madrid.

Ante esta situación la Administración siempre ha respondido que esta política responde a la necesidad de recortar gastos en una época propicia como es el verano. Pero no podemos compartir este argumento, ya que con ello se perjudica gravemente a los pacientes.

En primer lugar es cierto que hay menos madrileños por las vacaciones pero no es menos cierto que cada año estamos recibiendo la visita de miles y miles de ciudadanos de toda Europa y de todos los lugares del mundo. Pero lo más importante de todo, es que estos tres meses podrían ser el período adecuado para reducir las listas de espera tanto en pruebas diagnósticas, como en cirugía. Y esto no se lleva a cabo por falta de interés de la Consejería de Sanidad y porque utilizan las listas de espera (la Lista de Espera Quirúrgica en la Comunidad de Madrid asciende a 80.000 personas aproximadamente) como una forma de hacer negocio, trasladando a los pacientes de la sanidad pública a los centros privados.

El segundo motivo de esta política sanitaria es la negativa de la Administración a dotarse de una plantilla con suficientes médicos, enfermeras y del resto del personal. Esto conduce a que los profesionales trabajen saturados ya que durante estos meses la inmensa mayoría del personal que atiende a los enfermos cogen las vacaciones.

Estas ausencias no se cubren lo suficiente lo que obliga a cerrar camas y achicar las prestaciones que habitualmente se dan en los diferentes servicios. Lo que supone una peor atención.

Es necesario que trabajadoras y trabajadores de la sanidad, junto con los usuarios y pacientes, hagan presión y se vaya organizando una resistencia a estas medidas de recortes.



EN DEFENSA DE LA SANIDAD PÚBLICA

El día 27 de abril de este año se constituía la plataforma "CONFLUIR SANIDAD" integrada por numerosos profesionales de la salud, usuarios, colectivos sociales, asociaciones, plataformas barriales, activistas políticos, diputadas/os de Podemos y PSOE, y, concejales de Ahora Madrid y de numerosos pueblos de la comunidad madrileña.

El primer paso de CONFLUIR fue una concentración ante las puertas de la Asamblea de Madrid el 9 de junio para exigir la reducción inmediata de las listas de espera. Mientras tanto se ha ido organizando de una manera asamblearia y aspiramos a desarrollarnos en todo el territorio de la Comunidad, pueblo a pueblo, barrio a barrio, hospital por hospital y centros de salud.

CONFLUIR nace para dar una respuesta a los gravísimos problemas que padecemos las ciudadanas y ciudadanos de esta Comunidad en el crucial tema de la salud. El reto es enorme y los desafíos numerosos. Esta plataforma nace para unir, sumar y hacer más fuerte la voz de la gente. Toda persona, sea o no profesional de la sanidad, todo colectivo sea o no relacionado con la salud, tiene su lugar en CONFLUIR.

Desde ahora vamos a publicar este pequeño boletín con una periodicidad variable donde podamos ir exponiendo los problemas, las luchas y la voz de sus protagonistas. Desde la lucha por una sanidad 100x100 pública y de calidad hasta la conquista del derecho universal de la salud derogando el RD de ley 16/2012.

La situación de la sanidad madrileña es grave. Los peligros enormes. A nuestro entender vienen por tres frentes distintos: la colosal maquinaria capitalista representada por las grandes aseguradoras, corporaciones farmacéuticas y puesta en marcha por la Comisión Europea con sus políticas de austeridad. En segundo lugar las políticas gubernamentales -en nuestro caso del PP- que allanan y preparan el camino de la privatización y el saqueo de lo público. Y, en tercer lugar, la mala gestión de una Administración y unas personas puestas a dedo que combinan la obediencia debida a sus amos (empresas y partido), y una mezcla de inoperancia, inmovilismo y corrupción. No es pequeño el enemigo que tenemos en frente.

A las pruebas nos remitimos. Según el propio Ministerio de Sanidad

"El presupuesto público de atención a la sanidad para el año 2015 es de algo más de 53.000 millones de euros, con una repercusión por ciudadano de unos 1.200 euros- En 2013, la cifra era de 61.710 millones de euros. Para el 2015 su peso en el PIB se estima en el 5,3%, habiendo sido del 5,9% y 1.309 euros por habitante. El descenso del valor de la aportación económica del sector público es continuado y muy importante. En 2009 suponía 70.579 millones de euros y e 6,5% del PIB." (Esta citada es textual del informe de la CEOE en su libro Blanco de la sanidad).

El problema es que además de contar con importantes recortes en los presupuestos (condición impuesta por el gobierno de la nación para cumplir con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento), se continúa con una política de privatizaciones muy intensa.

Así, por ejemplo, de los 7.450 millones de euros del presupuesto de este año para la CM se derivan 962 millones para las empresas concertadas. Y, esto, sin contar con la factura de farmacia, que solo en recetas es algo más de 1.000 millones.

En palabras de la propia patronal estamos pues en la vía de los recortes al derecho a la salud. A lo que deberíamos agregar dos aspectos más. El primero, es que en paralelo a esta disminución del gasto sanitario; la sanidad pública se ha hecho más ineficiente, los profesionales han disminuido en un número aproximado de 50.000 (en toda España) y 7.000 (en nuestra Comunidad); y lo que es más sangrante, el peso de la sanidad privada en sus diferentes versiones (centros privados, derivaciones, gestión privada de lo público, conciertos, fundaciones, subcontrataciones), no hacen sino aumentar todos los años.

Los tiempos que están por llegar no serán fáciles. Todo parece indicar que el partido que nos gobernó estos años volverá a hacerlo y con él vendrán nuevas privatizaciones y recortes. Así parece indicarlo las cartas cruzadas entre la Comisión Europea y Mariano Rajoy antes de las elecciones del 26 J, en donde mostraba su disposición a volver a los ajustes para reducir la desviación del 0,9% del déficit público.

Por lo tanto, no nos quedará más camino que el que ya hemos recorrido los últimos cuatro años desde que se inició en Madrid el mayor movimiento social en defensa de la sanidad pública: la Marea Blanca. Si hay que volver a las calles volveremos a las calles al grito de "la salud es un derecho y no un negocio" y "la sanidad no se vende, se defiende".



CENTRO DE TRANSFUSIÓN ADECETMA LANZA UNA CAMPAÑA PARA RECABAR FONDOS



Con motivo del día mundial del donante, 14 de junio, la asociación ADECETMA lanzó una campaña para juntar dinero. El objetivo es conseguir 6.000 euros para continuar la pelea judicial, ahora ya en el Tribunal Supremo, contra la decisión de entregar a la Cruz Roja una parte de las extracciones de sangre que, anteriormente, venía haciendo íntegramente el Centro de Transfusión de Valdebernardo.

La lucha viene de lejos. El Centro de Transfusión fue otra de las víctimas del gobierno de Partido Popular. Durante el año 2012 y 2013 se entregó a Cruz Roja el servicio de las extracciones que se hacían a través de las unidades móviles en la calle (que se venía haciendo de manera excelente); las consecuencias como en otros casos no se hicieron esperar. Poco a poco nos fuimos enterando que Cruz Roja cobraba 67 euros a la entidad pública por cada una de las bolsas que recogían sus autobuses en la calle de las y los madrileños. Es decir la donación que se hace con fines altruistas se convertía en un sucio negocio de una supuesta Organización sin ánimo de lucro.

El resultado de este negocio fue el descenso reiterado en las donaciones de sangre por parte de la ciudadanía, un reajuste de la plantilla del Centro de Transfusiones en Valdebernardo, y, la oposición de algunos municipios a que el autobús de la Cruz Roja hiciera ese trabajo aparentemente desinteresado.

Ahora la asociación ADECETMA que agrupa a un sector de compañeras del Centro de Transfusión lanza esta campaña para conseguir fondos. A través de un Crowdfunding y mediante su página web que encontrarás en lanzamos.com que no negocien con tu sangre.

**APOYANDO ESTA CAMPAÑA ESTARÁS LUCHANDO
CONTRA LA PRIVATIZACIÓN DE LA SANIDAD.**



HOSPITAL DE LA POVEDA

UNA VICTORIA MOMENTÁNEA

Durante los últimos tres meses las trabajadoras y trabajadores del Hospital Virgen de La Poveda (un hospital de media y larga estancia con 167 camas funcionando según la Memoria del Sermas 2015), llevaron adelante una lucha para impedir que se cerrara el servicio de laboratorio. **Y de momento lo han conseguido**

La intención de la Consejería, con el apoyo decidido de la Gerencia y Dirección Médica de este hospital, era trasladar los laboratorios al Hospital Fundación Alcorcón, dejando al H. de La Poveda sin uno de sus servicios esenciales. Para ello habían ido dando pasos, entre ellos no contratar a un médico/a para el Laboratorio cuando no contaba con ninguno; o no renovar los contratos de mantenimiento de los aparatos; e incluso los propios gestores del hospital habían acudido a llevarse el equipo de detección de las carbapenemasas. **Lo peor es que esto podía ser un paso para desmantelar este hospital.**

Todo esto, en un marco, en el cual se habían estado utilizando medios del hospital de la Poveda para el Hospital Juan Carlos I (que pertenece a la empresa Quirón Salud antiguo Capio); mediante oscuros y no públicos acuerdos donde se beneficiaba la corporación financiera a cambio del uso de los recursos públicos.

Pero la lucha decidida de los trabajadores lo ha impedido momentáneamente. Después de varias asambleas, concentraciones y recogida de firmas, el laboratorio sigue en La Poveda. Ello ha sido posible también por la oposición de las secciones sindicales de MATS, CCOO y CSIF.

Es importantísimo también resaltar el gran apoyo que concejales y algunos alcaldes de la zona han dado para que el hospital Virgen de La Poveda no sea desmantelado. En ello ha tenido mucho que ver las iniciativas que PSOE y Podemos han llevado a cabo en estos municipios y en la Asamblea de Madrid.

Finalmente decir que la victoria es puntual e inestable. No descartamos que cuando se normalice la situación política, el gobierno de Cristina Cifuentes vuelva a intentarlo, ahora con mejor relación de fuerzas y una vez se ha dejado a un lado las implicaciones en todo esto de Quirón Salud.

Para los trabajadores la continuidad del laboratorio es un éxito pero insuficiente. Exigen también que todas las instalaciones del hospital se pongan a funcionar al 100x100 de tal manera que el Hospital Virgen de la Poveda cumpla un servicio de primer nivel para todos los pueblos de la zona:

- **Abrir las unidades cerradas**
- **Que al laboratorio se le dote de un facultativo analista**
- **Cartera de servicios para toda la ciudadanía y no tengan que ir a Móstoles que como se sabe lo facturaría Quirón Salud.**



LA LAVANDERÍA DE MEJORADA DEBE SER RESCATADA POR EL SECTOR PÚBLICO

Esta historia viene del año 2012 cuando dentro del mal llamado Plan de Sostenibilidad del Servicio Madrileño de Salud, que como se recordará fue el mayor proyecto privatizador impulsado por el Partido Popular (el gobierno de Ignacio González y su mosquetero Javier Lasquetty), contra la sanidad pública en Madrid. Entre las medidas se contemplaba la privatización de la Lavandería de Mejorada del Campo, un servicio que hasta aquel momento era de gran calidad, ya que se encargaba de lavar la ropa de 19 hospitales públicos de la Comunidad de Madrid.

Aunque el plan de sostenibilidad recibió un frenazo en seco con la paralización de la privatización de los seis hospitales públicos o los 27 centros de salud, además de no lograr la conversión total del Hospital de La Princesa en un centro de larga estancia para mayores; hubo otras medidas que sí lograron implantar. Una de ellas fue la privatización de la Lavandería.

El convenio se firmó en octubre de 2013 transfiriendo al grupo Ilumion de la ONCE formado por una UTE que integraba FLISA y La Undry Center, por un valor de 45 millones de euros. ¿Qué hicieron los nuevos empresarios? Reconvertir la plantilla para hacerla más barata: así se pasó de 370 trabajadoras a 223 (de las cuales 113 personas tienen alguna discapacidad); pero no solo eso, los nuevos dueños bajaron los salarios un 40% pasando de nóminas aproximadas de 1.100 euros a otras de 700.

Estamos por lo tanto ante un caso claro y flagrante de explotación laboral mediante la cual los empresarios obtienen beneficios suculentos. Pero por si eso fuera poco. La nueva situación trajo consigo un deterioro enorme del servicio. Las sábanas y uniformes que nos llegaban a los hospitales estaban -muchas de ellas- sucias y rotas; en poca cantidad, y dándose la circunstancia que en fin de semana no teníamos material para lavar o cambiar a los pacientes.

La ONCE recibió denuncias públicas y judiciales, se llevaron a cabo auditorías que tuvieron como resultado tres multas a la empresa por valor de 115.000 euros. Pero ya se sabe, sale más barato seguir haciendo las cosas mal que cambiar el sistema contratando a más gente, dando buenos servicios y salarios decentes.

Por eso no cabe la menor conciliación ni con la Administración ni con la empresa. La única solución es que la Lavandería de Mejorada vuelva a ser un servicio público, como estaba antes del 2013, en donde se pueda ofrecer las mejores condiciones de higiene, seguridad y empleo digno.

